

Imágenes para un milagro: Los grabados de los Santos Mártires de Arjona*

Images for a miracle: the engravings of the Martyrs Saints of Arjona

José Manuel Almansa Moreno¹

RESUMEN

Durante toda la Edad Moderna, la difusión de diseños artísticos y modelos iconográficos entre Europa y América se produjo gracias al trasiego de libros ilustrados, estampas y láminas, generalmente de origen flamenco e italiano y, en menor medida, procedentes de las imprentas españolas. Durante los siglos XVI-XVIII, en Andalucía se desarrolló una importante industria de producción de grabados (generalmente vinculada a grandes ciudades como Sevilla, Córdoba o Granada), dando como resultado un gran número de estampas de diversa índole: imágenes religiosas de carácter devocional, emblemas y empresas, frontispicios, publicaciones científicas, retratos, fiestas y arte efímero, etc. En este texto pretendemos aportar conocimiento sobre el grabado en el Reino de Jaén, con una producción mucho mejor respecto al resto de Andalucía, analizando algunas de las imágenes creadas para difundir algunas devociones populares surgidas al amparo de la Contrarreforma Católica. Concretamente nos centraremos en estudiar los dibujos y estampas que ayudarían a configurar la iconografía de los Santos Mártires de Arjona, cuyas reliquias fueron descubiertas en 1628 durante el episcopado del Cardenal Moscoso Sandoval, y que jugaron un importante papel dentro del complejo proceso para demostrar su veracidad ante la Congregación de Ritos de Roma.

Palabras clave: Arte religioso, costumbres y tradiciones, grabado, iconografía, Arjona (Jaén)

* El presente trabajo se publica en el marco del Proyecto I+D+i “*Orbis Imagines. Tres siglos de arte del grabado (XVI-XVIII): estampa y cultura visual en Andalucía y su impacto en el Nuevo Mundo. Nuevos enfoques*” (PID2019-104433GB-I00), dirigido por la prof^a. Reyes Escalera Pérez (Universidad de Málaga). Para más información, véase: <https://orbisimagines.iarthislabs.eu/>

¹ Universidad de Jaén / jalmansa@ujaen.es

ABSTRACT

Throughout the Modern Age, the diffusion of artistic designs and iconographic models between Europe and America occurred thanks to the transfer of illustrated books, engravings and prints, generally of Flemish and Italian origin and, to a lesser extent, from Spanish printers. During the 16th-18th centuries, an important engraving industry developed in Andalusia (generally linked to large cities such as Seville, Cordoba or Granada), resulting in a large number of prints of various kinds: devotional and religious images, emblems, frontispieces, scientific publications, portraits, ephemeral art, etc.

In this text we intend to provide knowledge about engraving in the Kingdom of Jaén, with a much better production compared to the rest of Andalusia, analyzing some of the images created to disseminate some popular devotions arising under the protection of the Catholic Counter-Reformation. Specifically, we will focus on studying the drawings and prints that would help shape the iconography of the Holy Martyrs of Arjona, whose relics were discovered in 1628 during the episcopate of Cardinal Moscoso Sandoval, and who played an important role in the complex process to demonstrate their veracity before the Congregation of Rites of Rome.

Keywords: Religious art, customs and traditions, engraving, iconography, Arjona (Jaén)

Los grabados y las estampas son un importante referente para la investigación en la Historia del Arte, pues gracias al estudio de estas fuentes gráficas se puede conocer la autoría y fecha de ejecución de alguna pieza artística, analizar las influencias y modelos de inspiración de los artistas, documentar obras perdidas, reconstruir edificios y espacios modificados, etc.

Durante toda la Edad Moderna, la difusión de diseños artísticos y modelos iconográficos entre Europa y América se produjo gracias al trasiego de libros ilustrados, grabados y estampas. Especialmente destacada fue la actividad de los editores de estampas de origen flamenco o italiano como Hieronymus Cock, Philip y Theodoor Galle, Hieronymus Wierix, Christofel Plantijn, Marcantonio Raimondi, Cornelis Cort y un muy largo etcétera.

En España el desarrollo del grabado fue menor respecto al continente europeo. A pesar de eso aún hablamos de una importante producción (frecuentemente de forma paralela a la edición de libros), la cual se vincula a las imprentas de las grandes ciudades de la Península como serían Madrid, Toledo, Valencia, Zaragoza, Barcelona, etc. En el caso andaluz, la producción de grabados y estampas fue desigual entre los diferentes territorios, sobresaliendo especialmente la producción de ciudades como Sevilla, Córdoba y Granada.

Aunque tenga menor relevancia, también en las tierras del antiguo Reino de Jaén se desarrolló una industria de grabados, generalmente destinada a ilustrar los libros publicados en las imprentas de ciudades como Jaén o Baeza, las cuales compartían sede episcopal (desde el siglo XIII), y en donde además existía una de las pocas universidades andaluzas del momento (fundada en Baeza gracias al interés de San Juan de Ávila, y aprobada por bula del papa Paulo III en 1538). Estos talleres se mantendrían activos durante varias generaciones, pudiéndose mencionar entre otros las imprentas de Fernando Díaz de Montoya, Pedro de la Cuesta, Tomás Copado, Agustín de Doblás, etc.².

Con predominio de la xilografía sobre la calcografía, en estas publicaciones encontramos ilustraciones de diferente índole, como pueden ser portadas o frontispicios de libros, escudos heráldicos, retratos, imágenes religiosas, vistas de ciudad, relaciones de fiestas, arquitecturas efímeras, jeroglíficos, etc. A pesar de la modestia de la producción jiennense, estas imágenes cumplieron su labor de creación y difusión de diferentes referentes religiosos locales.

En este trabajo abordaremos algunas de las imágenes creadas en torno a los mártires de Arjona, cuyas reliquias fueron descubiertas en 1628 entre milagrosas visiones, dando como resultado la creación de un importante centro de peregrinación a esta pequeña localidad jiennense. En este proceso tuvo especial

² SÁNCHEZ COBOS, María Dolores. *La imprenta en Jaén (1550-1831)*. Jaén: Universidad de Jaén, 2005.

importancia la figura del cardenal Baltasar Moscoso y Sandoval, quien promovería el culto a estos santos locales mediante la redacción de numerosos informes para certificar la veracidad de las reliquias descubiertas, financiando incluso parte del monumental santuario para la veneración de las mismas.

1. EL DESCUBRIMIENTO DE LAS RELIQUIAS DE ARJONA

Dentro del proceso de la Contrarreforma la Iglesia Católica promovería el culto a los santos como ejemplo a seguir. Por tal motivo, dentro de la religiosidad popular del momento adquiriría una gran importancia la devoción por las reliquias, pues éstas asumían una función taumatúrgica protegiendo a la población contra adversidades meteorológicas, terremotos, epidemias, etc.

Especialmente relevantes serían aquellas vinculadas a los primeros siglos de la era cristiana (de las que no se dudaba sobre su autenticidad), si bien en este momento fue frecuente que las autoridades eclesíásticas del momento aprobaran la existencia de reliquias “inventadas” (es decir, aquellas que habría sido “descubiertas” por aquellos mismos años), pues con ello se lograba el enriquecimiento de una ciudad o diócesis gracias a las peregrinaciones de los fieles³.

Durante el siglo XVII asistimos a una verdadera fiebre de invención de reliquias por todo el territorio de la Península Ibérica, pues las diferentes diócesis pugnarían entre sí para demostrar la dignidad de su rango. A ello se suma también la idea de la obligatoriedad de venerar a los santos de una ciudad o región, pues estos mártires locales habían derramado su sangre para salvarla del paganismo, tal y como lo recordaban autores como el jesuita Antonio de Quintanadueñas en su libro *Santos*

³ VINCENT-CASSY, Cécile. «Los santos re-fundadores. El caso de Arjona (Jaén) en el siglo XVII» [En] DELPECH, François (coord.). *L'imaginaire du territoire en Espagne et au Portugal (XVI^e-XVII^e siècles)*. Madrid: Casa de Velázquez, 2008, p. 194.

de la ciudad de Sevilla y su Arzobispado (Sevilla: imprenta de Francisco Lyra, 1637)⁴.

En el antiguo Reino de Jaén asistiremos a un gran desarrollo de esta cuestión durante los siglos XVII-XVIII, pues se trataba de una tierra pobre en santos hasta aquel momento. Especialmente relevante fue el mandato del cardenal Baltasar Moscoso y Sandoval⁵, quien durante su extenso mandato (1619-1646) promovería un amplio proceso de investigación de las raíces históricas de la diócesis, así como el culto a los primeros mártires cristianos (como San Eufrasio, Santa Potenciana, los santos Bonoso y Maximiano, etc.). Para ello contaría con el eclesiástico e historiador Martín Ximena Jurado, secretario personal durante el tiempo que fue obispo de Jaén, y que posteriormente le acompañaría a Toledo al ser nombrado arzobispo. Este autor dejó varias obras de contenido histórico, como serían *Antigüedades del reino de Jaén* (manuscrito, 1639), *Historia o anales del municipio Albense Urgavonense, o villa de Arjona* (1643) y el *Catálogo de los obispos de las iglesias catedrales de la diócesis de Jaén* (Madrid, 1654), entre otras.

Gracias a la incesante labor del obispo Moscoso, por estos años se recuperarían ermitas abandonadas y parajes de culto precristiano, entre los cuales se encontraría el antiguo alcázar de Arjona (lugar que, según la tradición, habría albergado sucesivamente un templo pagano durante la época romana de Urgavo Alba, la mezquita aljama de *Qal'at Aryuna* bajo la dominación islámica, y finalmente la iglesia de Santa María, fundada por el rey Fernando III de Castilla tras la conquista del municipio en 1244).

Hasta este momento Arjona era una pequeña villa de escasa relevancia, con una población aproximada de mil habitantes, en la que existían tres iglesias parroquiales (Santa María de la Asunción, San Juan Bautista y San Martín de

⁴ <https://dbe.rah.es/biografias/37283/antonio-de-quintanaduenas> [Consultado: 25/09/2022]

⁵ <https://dbe.rah.es/biografias/16573/baltasar-moscoso-y-sandoval> [Consultado: 25/09/2022]

Tours), en la que no había ningún convento debido a su pequeño tamaño; sí que se contabilizaban una decena de ermitas consagradas a diversas advocaciones, muchas de las cuales eran antiguos morabitos cristianizados. A pesar de encabezar uno de los siete arciprestazgos de la diócesis jiennense, se puede decir que se trataba de una localidad sin historia sacra. Todo ello cambiaría a partir del milagroso descubrimiento de las reliquias, que supondría un antes y después en la historia de Arjona (hasta el punto de que algunos autores hablan de la “re-fundación” de la localidad⁶).

El origen de la invención de los cuerpos de los santos mártires de Arjona se debe a Francisco Yáñez de Herrera, catedrático de Prima de Teología en la Universidad de Baeza, quien se basaría en el texto *Chronicon omnimodaе historiae* de Flavio Lucio Dextro (crónica inventada por el jesuita Jerónimo Román de la Higuera, en la que hablaba de los primeros años del cristianismo en Hispania)⁷. Según este texto, algunos de los primeros cristianos de la Bética habrían sufrido tortura en Urgavona (identificada con Arjona), entre los cuales se encontraban los jóvenes soldados Bonoso y Maximiano, dos hermanos naturales de Iliturgi, de 18 y 21 años respectivamente, que habrían sido sacrificados el 21 de agosto del año 308 por orden del prefecto Publio Daciano, durante la época del emperador Diocleciano.

Auspiciado por el obispo Moscoso Sandoval, y amparado por la bula de Gregorio XIII de 1573 (que autorizaba a las iglesias de España a rezar a sus santos naturales, aunque no figurasen en los breviarios), Yáñez de Herrera reuniría al clero y a las autoridades municipales de Arjona en mayo de 1628 para leerles un pasaje que evocaba el martirio de los santos en la villa, y les incitaba a celebrar su memoria y buscar sus reliquias. De este modo, el 12 y 13 de octubre de ese mismo año se produce el descubrimiento de numerosos restos óseos y cenizas al pie de las

⁶ VINCENT-CASSY, Cécile. *Op. Cit.*, p. 193.

⁷ DÍAZ CAVIEDES, Rubén. «El mayor mentiroso de la historia de España». Jot Down, 2014 [Disponible en: <https://www.jotdown.es/2014/03/el-mayor-mentiroso-de-la-historia-de-espana/>] [Consultado: 25/09/2022].

murallas del alcázar que rodeaban la iglesia de Santa María (concretamente entre el muro y antemuro de la fortaleza, junto a la Torre de los Santos -denominada así a raíz de los hallazgos-). Las excavaciones sacaron a la luz una especie de hornos en cuyo interior se encontraban restos de esqueletos humanos y diferentes objetos correspondientes a una necrópolis argárica (fechaable en torno al 1500-1000 a.C.), que en la España piadosa del siglo XVII fue reconocido como pertenecientes a mártires cristianos torturados por los romanos, pues los asistentes afirmaron que el descubrimiento se había acompañado con la visión de luces prodigiosas, cruces de fuego y procesiones de espectros en la cumbre del cerro.

Este milagroso descubrimiento originaría una verdadera conmoción entre los habitantes de Arjona, propiciando un intenso movimiento religioso que se propagó en cuestión de unos días por las poblaciones vecinas, y posteriormente por distintos puntos de las provincias de Jaén, Córdoba, Granada y Málaga. Así, se sucederían las ofrendas de cruces conmemorativas desde Lahiguera y Villanueva de la Reina (28 de octubre), Escañuela (29 de noviembre), Andújar y Porcuna (2 y 5 diciembre), Torredonjimeno, Higuera de Calatrava y Santiago de Calatrava (28, 29 y 30 de diciembre), Martos (16 de enero de 1629), Jaén y Torredelcampo (18 y 22 de marzo), Antequera (27 de abril), Bujalance (5 de mayo), Cazalilla (29 de septiembre) y finalmente Montefrío (ya el 29 de septiembre de 1634)⁸.

Durante catorce años (hasta abril de 1639) se realizarían varias campañas de excavaciones con la esperanza de encontrar alguna certificación documental o epigráfica que confirmara la identidad de los mártires⁹. Concretamente se exploraron cuatro sectores o santuarios que describían un amplio semicírculo extramuros del alcázar, apareciendo los siguientes restos:

- Primer Santuario (entre la torre del Reloj y la entrada del alcázar, en la torre del Rastrillo): en la misma se hallaron huesos, cenizas, hornos, hierros carbonizados,

⁸ CASTRO LATORRE, Isabel y ESLAVA GALÁN, Juan. *Los mártires de Arjona*. Jaén: Instituto de Estudios Giennenses, 2022, p. 257.

⁹ *Ibidem*, pp. 72-73.

grilletes y esposas, cráneos con piedras encajadas o partidos bajo grandes piedras, etc.

- Segundo Santuario (la Corachuela, abarcando desde la torre del Ariete a la del Homenaje): además de osamentas se halló un pozo, en el cual se extrajo los restos de la tróclea (que supuestamente habría servido como instrumento de martirio de los santos).

- Tercer Santuario (el Llanete de San Nicolás, desde la Torre del Homenaje hasta la de los Conejos): en este amplio espacio se hallaron los probables vestigios de un *martyrium* tardorromano, además de pozos, cisternas, huesos, garfios, cruces de enebro, cabezas con señales de heridas y clavos en ellas formado coronas.

- Cuarto santuario (el del Alcazarejo, desde la Torre de los Conejos a la del Calvario): se hallaron los mismos vestigios que en los otros, entre ellos un hueso de clavícula con una flecha incrustada.

A raíz de los descubrimientos, el obispo Baltasar Moscoso dio instrucciones para informar debidamente de los resultados de las excavaciones, dando como resultado una veintena de memoriales e informes que servirían como pruebas ante la Congregación de Ritos de Roma para apoyar la santidad de las reliquias encontradas en el alcázar de Arjona. Con estos textos (en donde se recogen las visiones y curaciones milagrosas) se pretendía reconocer el vínculo físico entre Arjona y los santos del martirologio romano, certificándose la exclusividad del culto y lograr que la villa fuera reconocida como un espacio sagrado¹⁰.

Si bien muchos de ellos se han perdido¹¹, entre otros se pueden mencionar:

- *Verdadera relación de los Santos que se van descubriendo al pie de las torres de la Villa de Arjona de los infinitos miembros que Dios N. S. obra por medio de estos*

¹⁰ VINCENT-CASSY, Cécile. *Op. Cit.*, p. 204.

¹¹ CASTRO LATORRE, Isabel y ESLAVA GALÁN, Juan. *Op. Cit.*, pp. 333-365.

Santos y de sus huessos y cenizas y como se va comprobando todo por el Señor Cardenal Sandoval Obispo de Jaen (Jaén: imprenta de Pedro Madrigal, 1629).

- Nicolás Adarve de Acuña y Gabriel de Saro. *Relación y memorial sacado de las ynformaciones que se an hecho, acerca de los prodigios, y marauillas que se an visto al pie de la muralla y torres del Alcaçar de la Villa de Arjona, Diocesis de Iaen, y en los huessos y cenizas que alli se hallaron* (Jaén: imprenta de Pedro de la Cuesta, 1630).

- Francisco Rus Puerta. *Historia eclesiastica del Reino y obispado de Iaen...* (Jaén: imprenta de Francisco Pérez de Castilla, 1634).

- Manuel de Tamayo. *Discursos apologeticos de las reliquias de S. Bonoso y Maximiano y de los demas martires que se hallaron en Arjona y de los milagros que Dios a obrado por ellas* (Baeza: imprenta de Pedro de la Cuesta, 1635).

- Bernardino de Villegas. *Memorial sobre la calificacion de las reliquias de los Santos Martyres de Arjona* (Baeza: imprenta de Juan de la Cuesta, 1639).

Además, con el fin de asegurar la afluencia de peregrinos de todas partes del mundo católico y albergar dignamente los restos hallados (los cuales provisionalmente se guardaron en un arca de la sacristía de la iglesia de Santa María), el obispo Moscoso Sandoval promovería la construcción de un templo-santuario, el cual sería financiado por el prelado, contando además con las limosnas y mandas testamentarias de muchos devotos. Se planteó incluso la fundación de un convento franciscano para cuidar correctamente del culto de los santos mártires, algo que finalmente no se llevaría a cabo.

Las obras comenzaron hacia 1635 en el llanete de la ermita de San Nicolás (en donde habían aparecido estelas discoidales con cruces y algunos esqueletos completos), si bien al poco tiempo de abrir los cimientos se cambió de idea y se decidió construir entre la Torre de los Santos y la del Reloj (lugar en donde se habían visto las luces y se habían encontrado las calaveras que consideraron

pertenecer a Bonoso y Maximiano), finalizándose las obras hacia 1652. El autor del proyecto fue el arquitecto Juan de Aranda, quien diseña un edificio rectangular de dos plantas para salvar el desnivel del terreno, funcionando la parte superior como iglesia y la inferior como cripta¹².

Tras esbozar brevemente el origen de las reliquias, pasamos a continuación a analizar algunos de los dibujos y grabados que circularon por aquellos años, los cuales contribuyeron a configurar y difundir la iconografía de los santos mártires de Arjona.

2. DIBUJOS, GRABADOS Y PINTURAS

2.1. Vistas de Arjona

Las primeras imágenes que tenemos de la aparición milagrosa forman parte de algunos de los informes y memoriales promovidos por el obispo Baltasar Moscoso para informar sobre las excavaciones realizadas en Arjona. De estos informes sobresalen cinco planos de las fortificaciones de la villa (conservados en la biblioteca del Instituto de Estudios Giennenses de Jaén), los cuales fueron dibujados por Martín Ximena Jurado sobre pliegos de papel plegados y pegados al principio de un ejemplar impreso del libro *Memorial del pleito sobre el reconocimiento, aprovacion, y calificacion de los milagros, veneracion, y colocacion de las reliquias de los Santuarios que se descubrieron en la villa de Arjona, desde el año mil y seiscientos y veinte y ocho, hasta el de quarenta y dos* (Jaén, 1642).

Los planos representan el conjunto de las fortificaciones de Arjona (la muralla, el alcázar y el castillo), siendo dibujos de trazado torpe pero muy minuciosos,

¹² GALERA ANDREU, Pedro. *Arquitectura de los siglos XVII y XVIII en Jaén*. Granada: Caja General de Ahorros y Monte de Piedad de Granada, 1979, p. 139.

indicando con gran exactitud la situación de las reliquias aparecidas en las excavaciones, todo complementado con anotaciones y leyendas explicativas¹³.

Especialmente destacado sería el plano titulado *DESCRIPCIÓN DEL SANTUARIO de la Corachuela, que esta a la parte Oriental del Alcazar de Arjona entre el muro y el antemuro, y de lo que allí se halló, sacado de los testimonios que desde 21 de Abril de 1629 comenzó a dar el lic^{do}. Fran^{co}. García del Valle, not^o. Diosele Comisión al lic^{do}. Don Gabriel de Saro para hazer esta caba de los Santuarios y el mando cabar en este sitio* (Fig. 1).



Figura 1. Martín Ximena Jurado. Descripción del Santuario de la Corachuela... (Jaén, 1642)
[Fuente: Instituto de Estudios Giennenses, Jaén]

En este plano se representan las murallas y torreones (con algunos lienzos parcialmente derruidos), figurando además el nombre de algunos de ellos: Puerta

¹³ Martín Ximena Jurado es el autor del manuscrito *Antigüedades del reino de Jaén* (1639), el cual se encuentra en la Biblioteca Nacional (MS 1180). En el mismo se recogen una serie de croquis sobre fortalezas y ciudades amuralladas de Jaén (como Alcalá la Real, Andújar, Baeza, Baños de la Encina, Linares, Marmolejo, etc.). Por algunos folios en blanco (en los que se ve un epígrafe a modo de encabezamiento), sabemos que el autor pretendía incluir otros castillos de la provincia que, por motivos desconocidos, finalmente no pudo incluir.

de Hierro, Torre de la Tahona o del Palomar, Torre del Homenaje o de la Mosca, Torre del Campanario Viejo o del Ariete, Torre de la Escala o del Rastrillo, Puerta del Alcázar, la Corachuela, etc. Especialmente destacado es la presencia exacta de algunas de las fosas con huesos, e incluso la representación de algunos de los objetos hallados (como la tróclea en la que supuestamente se martirizó a los santos), indicándose con letras el momento exacto de la excavación.

Otro de los planos lleva por título *DESCRIPCIÓN del Santuario de S. Nicolás de la Villa de Arjona en el Andaluzia* (Fig. 2). Al igual que el anterior refleja la localización de los diferentes yacimientos en el recinto amurallado de la ciudad, indicándose los nombres exactos del mismo: la Torre del Calvario, la Torre de los Conejos, la Torre del Homenaje o de la Mosca, el Castillo, el Alcazarejo, la Mazmorra, el Foso, el Aljibe... En el mismo podemos encontrar los restos de un posible *martyrium*, así como varias cisternas, pozos y fosas con estelas circulares decoradas con cruces y placas decorativas.

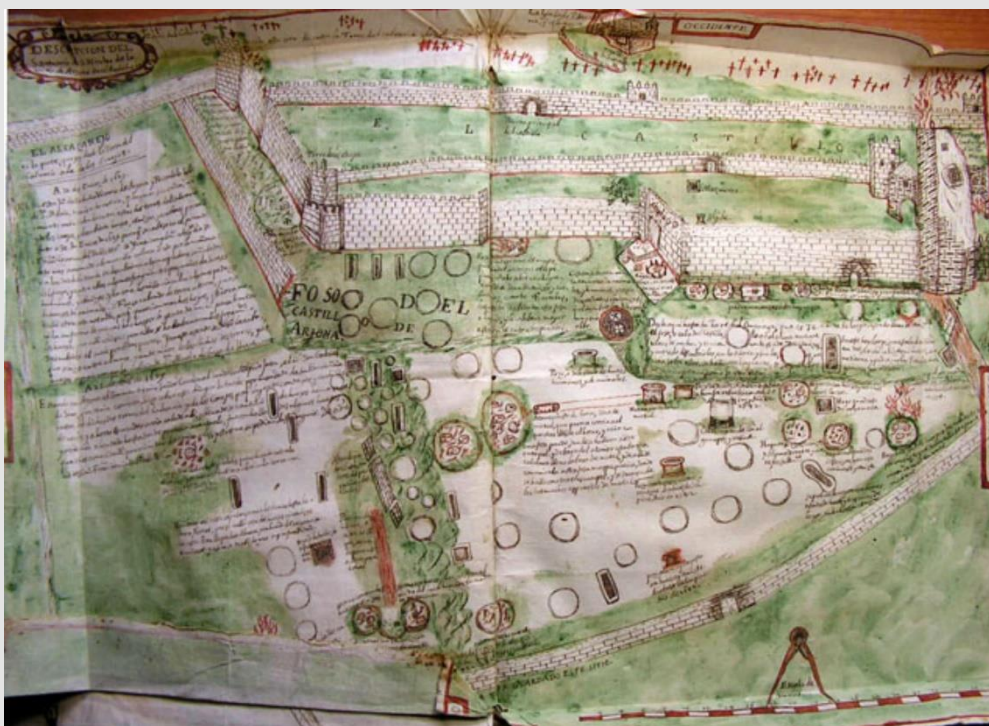


Figura 2. Martín Ximena Jurado. Descripción del Santuario de S. Nicolás de la Villa de Arjona en el Andaluzia (Jaén, 1642) [Fuente: Instituto de Estudios Giennenses, Jaén]

Muchos de los objetos descubiertos en las excavaciones (y localizados en los planos de Ximena Jurado) serían estudiados con mayor detalle por Manuel de Tamayo. Este franciscano dirigiría las excavaciones durante un cierto tiempo (especialmente las realizadas en el tercer santuario en torno a la ermita de San Nicolás), anotando todas las actuaciones en su cuaderno de trabajo, dando como resultado final la publicación *Discursos apologeticos de las reliquias de S. Bonoso y Maximiano...* (Baeza: imprenta de Pedro de la Cuesta, 1635).

Sin duda, uno de los elementos más interesantes de este tratado son las xilografías que acompañan a la descripción, todas ellas de autor anónimo (realizadas a partir de sus bocetos). Tres de ellas son vistas generales de las zonas excavadas - concretamente del Primer Santuario, del Santuario de la Corachuela y del Santuario de San Nicolás-, mostrando las torres de piedra y mampostería del viejo alcázar urgabonense (alguna de ellas derruidas), decorándose algunos tramos de sus murallas con cruces. En la parte interna de esta fortaleza encontramos un espacio baldío con la representación de varias fosas a modo de círculos, en cuyo interior se muestran huesos, cenizas y piedras (se distinguen cajas torácicas y varios fémures entrecruzados, así como calaveras). En la parte superior de la composición se representa el cielo, a modo de franja estriada con nubes, entre las cuales sobrevuelan cruces de varios tamaños y varias llamas de fuego en alusión a las visiones que la tradición dice se produjeron en el momento del descubrimiento (Figs. 3-5)¹⁴.

¹⁴ TAMAYO DE VARGAS, Manuel (O.F.M.). *Discursos apologeticos, de las reliquias de S. Bonoso, y Maximiano. Y de los demás mártires que se hallaron en Arjona. Y de los milagros, que Dios a obrado por ellas, antes y despues de su invención*. Baeza: Imprenta de Pedro de la Cuesta, 1635, fols. 302, 314 y 354 Vtº.

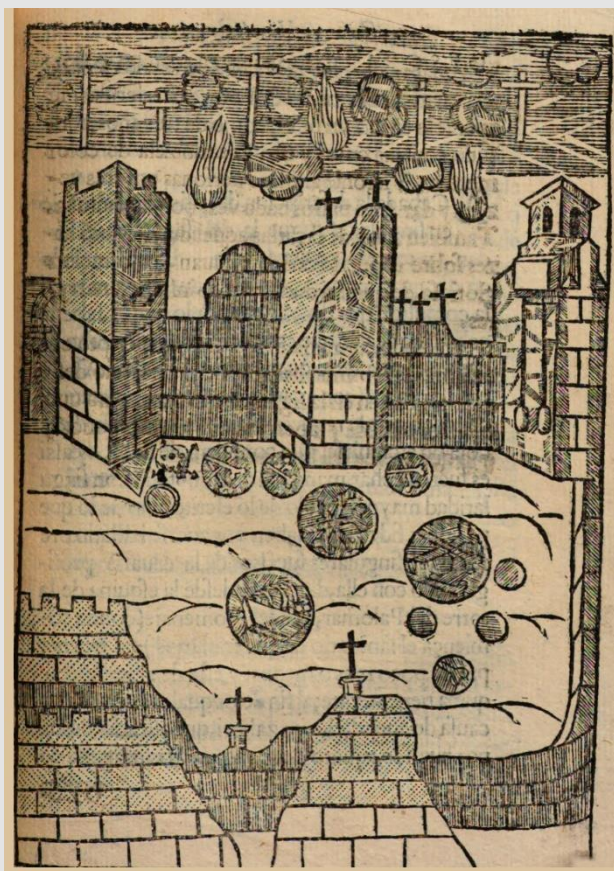


Figura 3. *Primer Santuario, Arjona* [Manuel de Tamayo. *Discursos apologeticos de las reliquias de S. Bonoso y Maximiano...* Baeza: imprenta de Pedro de la Cuesta, 1635, fol. 302]

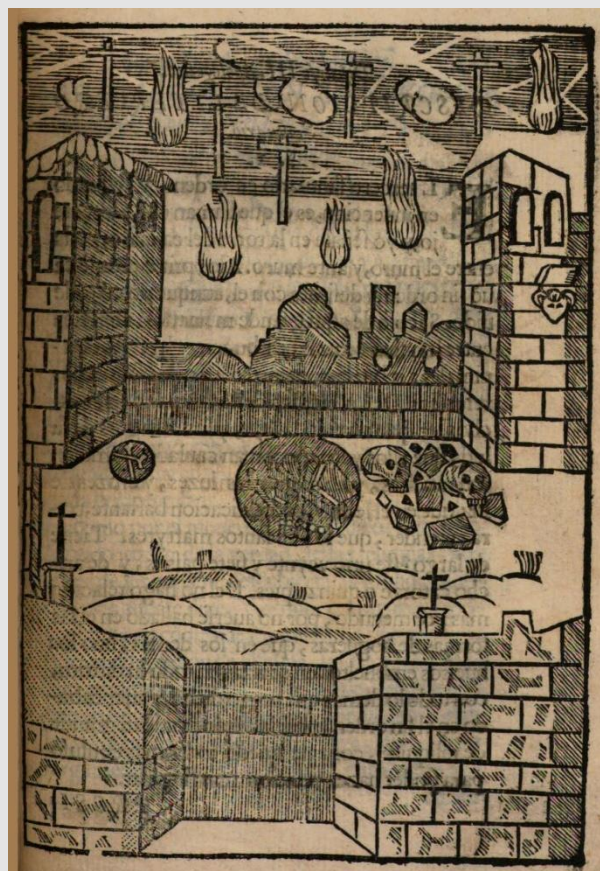


Figura 4. *Santuario de la Corachuela, Arjona* [Manuel de Tamayo. *Discursos apologeticos de las reliquias de S. Bonoso y Maximiano...* Baeza: imprenta de Pedro de la Cuesta, 1635, fol. 314]

Algunas xilografías reflejan las piezas descubiertas durante las excavaciones. Una de ellas muestra algunas piedras grandes que conformaban un empedrado o solería, bajo las cuales se localizó un edificio de época romana hecho en ladrillos y argamasa «que tendría de largo dos varias y media, y de ancho por el medio, media varia en quadro»¹⁵. La xilografía ilustra el modo en que estas piezas fueron descubiertas: «Estaban los ladrillos por el dicho medio puestos, o sentados de llano, como de solería sin borde alguno: y desde estos proseguían hazia las partes

¹⁵ *Ibidem*, fol. 318.

del Norte, y medio dia otros en forma de caño, con un ladrillo de imperante por cada parte, y uno de llano por en medio»¹⁶ (Fig. 6).



Figura 5 *Santuario de San Nicolás, Arjona*
[Manuel de Tamayo. *Discursos apologeticos de las reliquias de S. Bonoso y Maximiano...*
Baeza: imprenta de Pedro de la Cuesta, 1635, fol. 354 Vtº.]

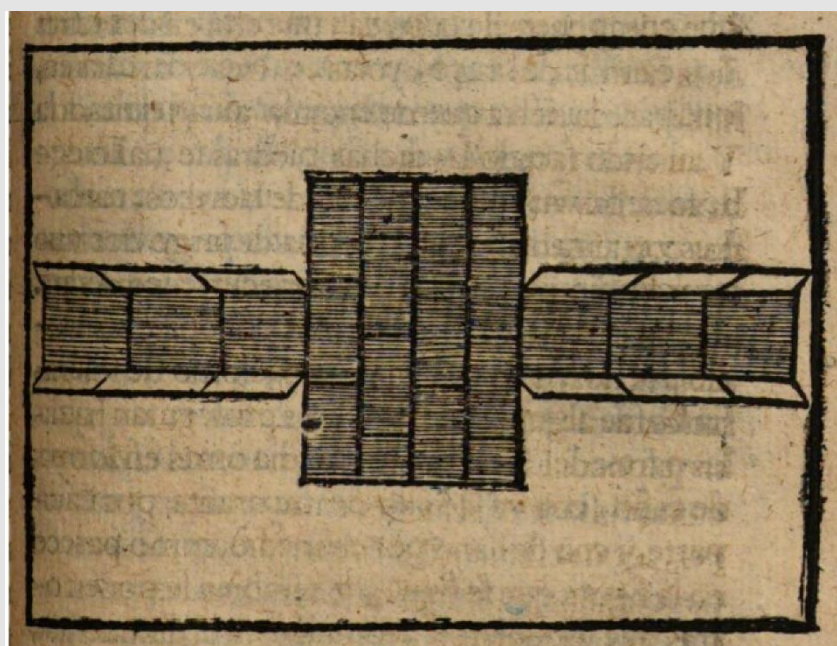


Figura 6. *Solería* [Manuel de Tamayo. *Discursos apologeticos de las reliquias de S. Bonoso y Maximiano...* Baeza: imprenta de Pedro de la Cuesta, 1635, fol. 318]

¹⁶ *Ibid.*

La siguiente ilustración representa una fosa alargada, aproximadamente de dos varas de largo y tres cuartas de ancho, hecha en barro, dentro de la cual existía una segunda fosa redonda con una profundidad de cuarta y media. Ambas fosas se representan con fragmentos óseos, entre los cuales se reconocen calaveras, fémures, tibias, etc., así como clavos y elementos metálicos (Fig. 7)¹⁷.

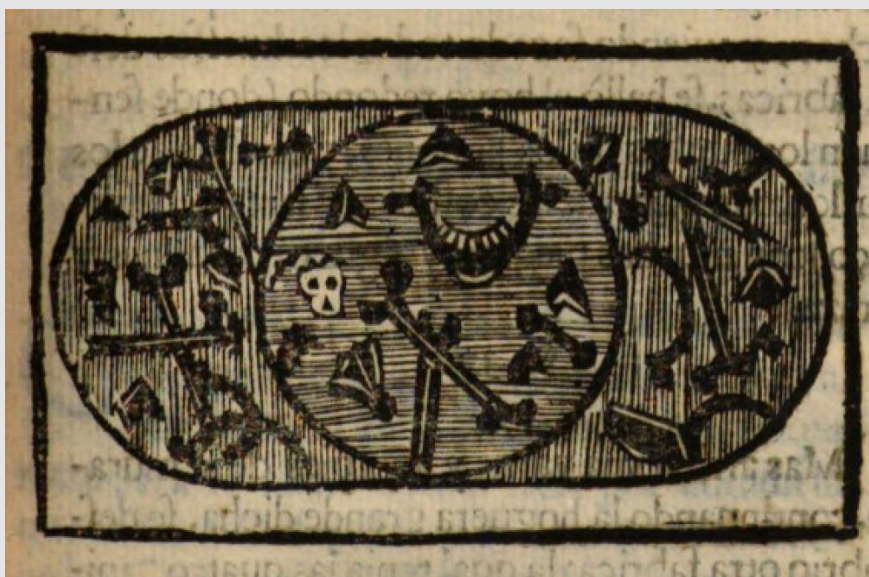


Figura 7. *Fosa alargada* [Manuel de Tamayo. *Discursos apologeticos de las reliquias de S. Bonoso y Maximiano...* Baeza: imprenta de Pedro de la Cuesta, 1635, fol. 340]

Además, también encontramos la imagen de un edificio hecho de ladrillos, cuya parte principal era redonda y continuaba en forma de caño cada vez más fino; junto a él, en la parte inferior, se representan dos fosas interconectadas entre sí, con huesos humanos, carbones y cenizas (sobresaliendo especialmente por la presencia de una mandíbula vuelta hacia arriba entre fémures y tibias, así como con elementos metálicos (Fig. 8)¹⁸. También encontramos en el libro de Tamayo las xilografías de varias lápidas rectangulares («una piedra grande con tres cruces en lo plano della, y en un lado, en la forma que aquí se ven impressas piedra y cruces»¹⁹) (Fig. 9), así como dos discos con dibujos en ambas caras hallados entre restos óseos al vaciar una cisterna en febrero de 1632. La primera piedra medía

¹⁷ *Ibid.*, fol. 340.

¹⁸ *Ibid.*, fol. 346.

¹⁹ *Ibid.*, fol. 344.

«por su mitad una tercia y dos dedos, y tres de grueso, y era blanca de color, y de naturaleza franca, si bien mas dura que la común»²⁰; en una de las caras tenía una cruz grabada, mientras que por la otra presentaba un aspa cruzada con una raya por la mitad.



Figura 8. *Edificio de ladrillos y fosas* [Manuel de Tamayo. *Discursos apologeticos de las reliquias de S. Bonoso y Maximiano...* Baeza: imprenta de Pedro de la Cuesta, 1635, fol. 346]

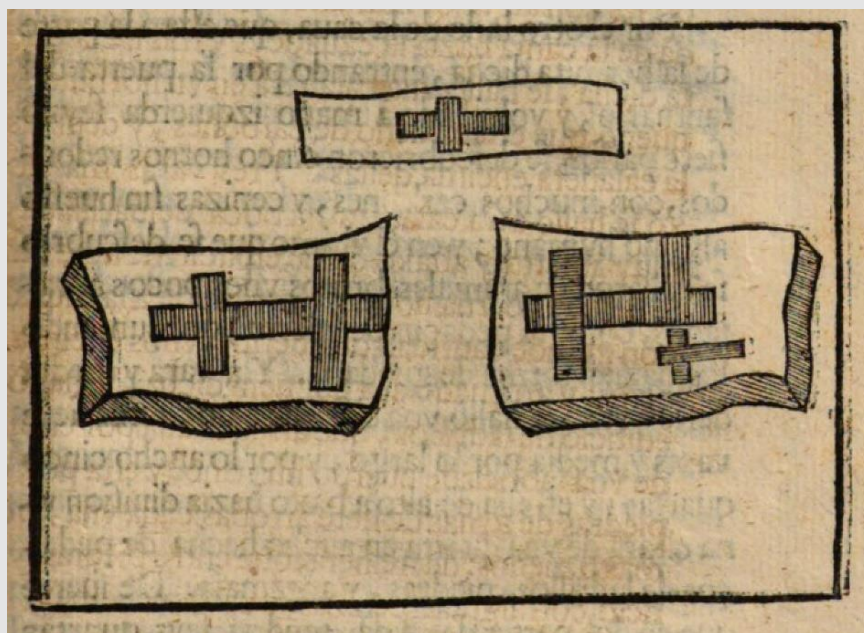
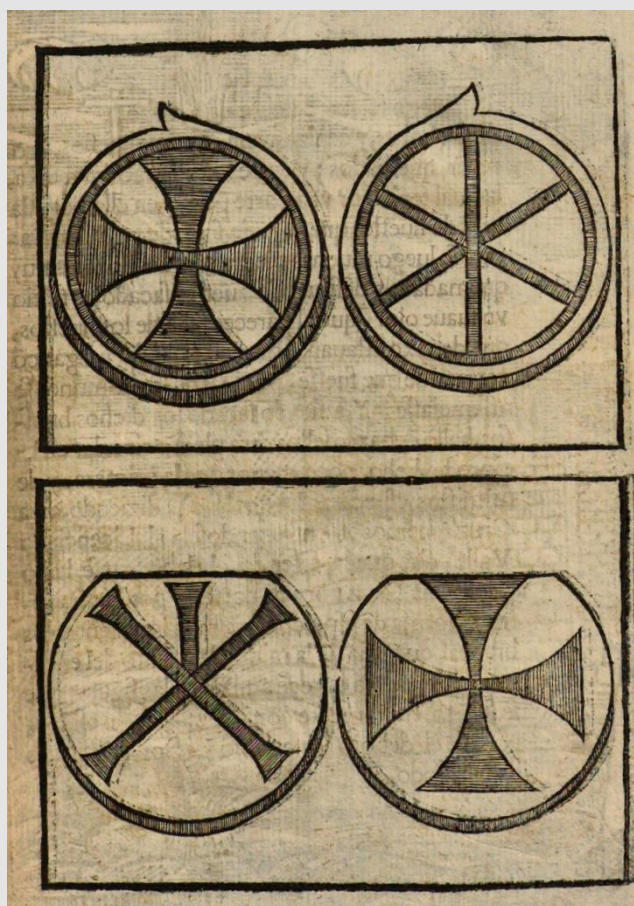


Figura 9. *Lápidas con cruces* [Manuel de Tamayo. *Discursos apologeticos de las reliquias de S. Bonoso y Maximiano...* Baeza: imprenta de Pedro de la Cuesta, 1635, fol. 344]

²⁰ *Ibid.*, fol. 354.

Por su parte, la segunda pieza -descubierta días después que la primera- era «poco menor que la primera, y de su misma especie», presentando «una Cruz por una parte, y por la otra, otra en forma de aspaca, con una raya igual entre los braços, que salía de la mitad del punto del encaxe dellos»²¹ (Fig. 10).



Finalmente, también se representa el instrumento de martirio de los mártires (denominado “tróclea” en las crónicas de Flavio Dextro), descubierto en una fosa durante las excavaciones y que actualmente se venera en el Santuario de las Reliquias. Posiblemente realizado en madera, se trataba de un torno dividido en partes y con varios encajes (Fig. 11)²².

Figura 10. *Discos con cruces* [Manuel de Tamayo. *Discursos apologeticos de las reliquias de S. Bonoso y Maximiano...* Baeza: imprenta de Pedro de la Cuesta, 1635, fol. 354]

²¹ *Ibid.*

²² *Ibid.*, fol. 299.

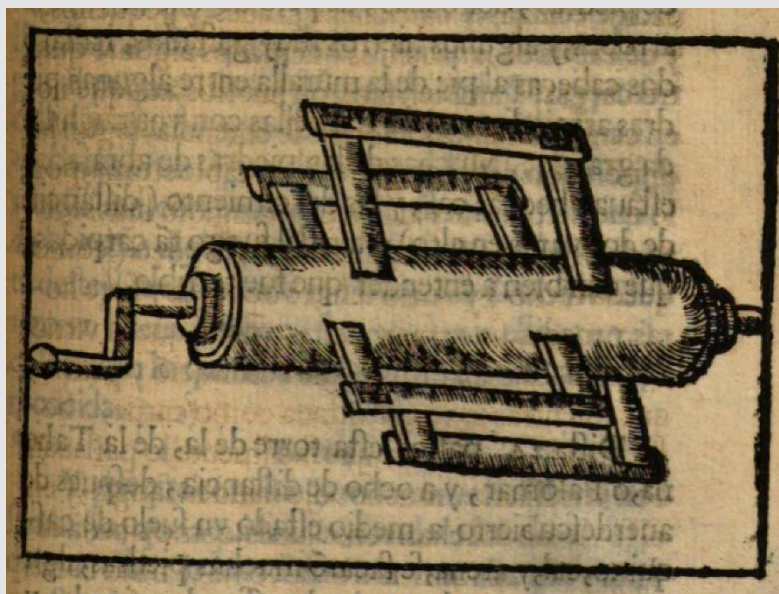


Figura 11. *Tróclea* [Manuel de Tamayo. *Discursos apologeticos de las reliquias de S. Bonoso y Maximiano...* Baeza: imprenta de Pedro de la Cuesta, 1635, fol. 299]

Como curiosidad indicar que Tamayo también habla en su texto de la “invención” del cuerpo de San Zoilo, uno de los primeros mártires de Córdoba (coetáneo a los santos de Arjona), incluyendo un dibujo de su sepulcro. El autor describe el origen y las peripecias históricas de esta pieza de mármol, narrando el momento en que la pieza fue descubierta y lavada para descifrar la inscripción que ésta presentaba: “+SCORVM / MARTYR / XRI IHV / FAVSTIA / NVARIET / MARTIA / ZOYLI / TACISCILI / ARITA / ATS / N” (Fig. 12)²³.

Relacionado con estos hallazgos arqueológicos cabría hablar de la conocida como “moneda de Ximena Jurado”. Fue descubierta por el impresor Pedro de la Cuesta en 1636 en Villanueva de la Reina, y regalada al historiador porque éste entendía de antigüedades y tenía conocimiento de monedas antiguas. Al limpiar la pieza de cobre, Ximena Jurado descubrió que la moneda pertenecía a la época del emperador romano Marco Aurelio Valerio Maximiano (286-305), presentando en una de las caras la marca de la ciudad de Urgavo, con la inscripción “*Supertitione christianorum deleta*” (*Destrucción de la superstición de los cristianos*). El valor

²³ *Ibid.*, fol. 381 Vt°.

de esta moneda radicaba en que podría ser considerada como una prueba de la veracidad de las reliquias de Arjona para la Congregación de Ritos de Roma, pues aludía al tribunal de Daciano que intentaba desarraigar el cristianismo de la Bética²⁴.



A pesar de la dudosa veracidad de la moneda²⁵, tenemos testimonios gráficos de la misma por dibujos del propio Ximena Jurado²⁶, así como por el grabado incluido en el *Memorial* de Bernardino de Villegas (1639), en donde se representan las dos caras de la moneda (Fig. 13).

Figura 12. *Sepulcro de San Zoilo* [Manuel de Tamayo. *Discursos apologeticos de las reliquias de S. Bonoso y Maximiano...* Baeza: imprenta de Pedro de la Cuesta, 1635, fol. 381 Vº.]

²⁴ CASTRO LATORRE, Isabel y ESLAVA GALÁN, Juan. *Op. Cit.*, pp. 147-150.

²⁵ Los motivos que hacen pensar que la moneda fuera falsa son varios. En primer lugar, estaba datada en el siglo IV d.C., cuando las acuñaciones municipales estaban prohibidas desde el siglo I. Además, el impresor Pedro de la Cuesta tenía cierta relación con el morisco Miguel de Luna (a quien se debe la autoría de los conocidos *Libros plúmbeos del Sacromonte*, junto con Alonso de Castillo), e incluso está demostrado haber falsificado previamente otras catorce monedas para apoyar los hallazgos granadinos. Desacreditada por diversos anticuarios de la época, la moneda desapareció y no se volvió a citar como probanza de los santos de Arjona.

²⁶ XIMENA JURADO, Martín. *Antigüedades del Reino de Jaén* (Biblioteca Nacional, manuscrito), 1639, fol. 53 [Disponible en: <http://bdh.bne.es/bnearch/detalle/bdh0000009971>].



Figura 13. *Moneda de Ximena Jurado* [Martin Ximena Jurado. *Antigüedades del Reino de Jaén* (manuscrito), 1639, fol. 53 / Bernardino de Villegas. *Memorial sobre la calificación de las Reliquias de los Santos Martyres de Arjona*. Baeza: Imprenta de Juan de la Cuesta, 1639,

En el anverso se representa al emperador Maximiano de perfil, quien aparece barbado, con una corona y cinta en la cabeza, y vistiendo toga. Alrededor de él se encuentra la siguiente inscripción: “*IMP. C. MAXIMIANVS. S. P. F. AVG*” (*Imperator Caesar Maximianus Pius Felix Augustus*). Por su parte, en el reverso de la moneda se representa un ara o altar con llamas de fuego, complementado con un aspersorio y con un vaso, todo rodeado por una corona de laurel; en la parte central se ve la siguiente inscripción: “*MVN. ALB. VRG*” (*Municipium Albense Urgabonense*), mientras que en la parte exterior podemos leer: “*SVPERSTITIONE CHRISTIAN. DELETA*” (*Destruída la superstición de los cristianos*)²⁷.

2.2. IMÁGENES DE LOS SANTOS BONOSO Y MAXIMIANO

²⁷ VILLEGAS, Bernardino de (S.I.). *Memorial sobre la calificación de las Reliquias de los Santos Martyres de Arjona*. Baeza: Imprenta de Juan de la Cuesta, 1639, fol. 90.

Frente al gran número de dibujos y planchas que reflejan los perfiles de la ciudad urgabonense (mostrando sus murallas, los objetos y pormenores de las excavaciones realizadas en el alcázar, e incluso mapas de la comarca), sorprende que no existan estampas reflejando la “*vera efigie*” de Bonoso y Maximiano, especialmente teniendo en cuenta la abrumadora nómina de publicaciones impresas sobre el tema durante el siglo XVII.

Todo parece indicar que el principal motivo se debe a que estas imágenes estaban por crear, hasta el punto de que las primeras tallas procesionales de los santos fueran “de prestado”²⁸. Concretamente, las primeras efigies de los santos se hicieron para la primera celebración de la *Fiestasantos* (21 de agosto de 1629), cuando se declararon oficialmente a los santos mártires como patronos de la villa, reaprovechando para ello las esculturas de los arcángeles San Rafael y San Miguel que se situaban en el retablo de la iglesia de Santa María (pues sus corazas e indumentarias antiguas armonizaban con el tiempo en que se decían haber padecido el martirio los dos santos); de este modo se les desmontarían las alas y se reemplazarían sus atributos iconográficos por palmas, grilletes y otros adornos propios de la época (aunque conservando San Bonoso el bordón de San Rafael).

Una de las primeras imágenes que tenemos de los santos es del mencionado Ximena Jurado, quien en 1643 nos deja un dibujo de los mismos para ilustrar el libro *Historia o anales del municipio Albense Urgabonense, o villa de Arjona* (Fig. 14). En la misma encontramos a los santos Bonoso y Maximiano representados de cuerpo entero, enfrentados, vestidos como soldados armados, pudiéndose leer en sus escudos la siguiente inscripción: “*MILITES SUMUS / SED CRISTIP*” (*Somos soldados, pero de Cristo*). Se representan en un espacio natural marcado por el trazado de los ríos Guadalquivir y Salado, así como el camino real del Arrecife, representándose el caserío de diversas localidades contemporáneas (Andújar,

²⁸ Lo prueba el hecho de que en 1640 el arquitecto Juan de Aranda solicita indicaciones sobre qué forma tendrían las imágenes de los santos que se situarían en las hornacinas que remataban la puerta principal del Santuario de las Reliquias (las cuales se harían en piedra, dos varas de alturas).



Figura 14. Santos Bonoso y Maximiano [Martín Ximena Jurado. *Historia o anales del municipio Albense Urgavonense, o villa de Arjona* (Jaén, 1643)]

Arjona, Lahiguera, Villanueva de la Reina y Cazalilla), así como otras de la antigüedad (Isturgi e Ilturgi), incluyéndose igualmente la ermita de Santa Potenciana (cuyo culto se estaba desarrollando por aquellos mismos años, gracias igualmente al obispo Moscoso); en la parte superior se representa el paisaje montañoso de Sierra Morena, presidido por el Santuario de Nuestra Señora de la Cabeza. Alrededor, a modo de cenefa epigráfica, aparece el siguiente

texto explicativo: “SANT. BONOSVS · MARTYR · AETATIS · ANNO · XX · ET · MAXIMIANVS · EIVS · FRATER · MARTYR · ETIAM · AETATIS · ANNO · XVIII · NATI · IN · BAETICA · IN · COLONIA · ILLITVRGI · FORO · IVLIO · PASSI · ALBAE · VRGAVONAE · NOBILI · MUNICIPIO · SVB · PRAESIDE · P · DACIANO · IMP · CONSTANTINO · MAX · ANNO · CCCVIII · XXI · AVGVSTI”.

También de este mismo autor sería un dibujo en el que se representa el propio martirio de los dos hermanos, decapitados a las puertas del alcázar de Arjona ante la presencia del prefecto Publio Daciano, y rodeados por una gran muchedumbre.



Figura 15. Hermann Panneels. *Frontispicio* [Francisco de Santa María (OCD). *Calificación solenne de las santas reliquias de Arjona* (h. 1640)]

Un caso destacable sería la calcografía empleada como portada del libro *Calificación solenne de las santas reliquias de Arjona*, compuesto por el carmelita descalzo fray Francisco de Santa María hacia 1640 por encargo del obispo Moscoso Sandoval (al que dedica la obra) (Fig. 15). Realizado por el grabador flamenco Hermann Panneels²⁹, se trata de una de las primeras representaciones grabadas de los santos de Arjona, así como una de las obras de mayor calidad de los mismos, y que demuestra el interés del prelado Moscoso por fomentar su culto.

Este frontispicio se compone a modo de retablo, apareciendo en los laterales San Bonoso y Maximiano dispuestos sobre plintos (en donde figura el escudo heráldico

²⁹ Herman Panneels fue un grabador calcográfico del cual tenemos escasas fuentes documentales. Natural de Mortsel (Bravante), era hijo de un mercader, llegando a Madrid hacia 1638 para incorporarse al cuerpo de arqueros de la Casa Real. En la Corte entra en contacto y colabora con otros grabadores flamencos (como Diego de Astor, Pedro Perret o Juan de Noort), destacando especialmente por su actividad como ilustrador de portadas de libros, realizando composiciones marcadamente barrocas para autores como fray Francisco de Santa María, Juan Tamayo de Salazar o Vicente Tortoreti, entre otros.

Para más información, véase: CARRETE PARRONDO, Juan; CHECA CREMADES, Fernando; BOZAL, Valeriano. *El grabado en España (siglos XV al XVIII)*. Summa Artis, vol. XXXI. Madrid: Espasa Calpe, 1987, pp. 247-257 / *Exposición bibliográfica "Grabadores extranjeros en los libros del Siglo de Oro"*. Zaragoza: Universidad de Zaragoza, 2020 (Disponible en: <https://biblioteca.unizar.es/sites/biblioteca.unizar.es/files/exposiciones/grabadores/grabadores.pdf>).

del Obispo Moscoso Sandoval), e identificados con cartelas sobre sus cabezas: éstos se muestran de cuerpo entero, vestidos ‘*a la antica*’, sosteniendo una lanza y una palma. En el frontón curvo que remata el retablo aparecen dos ángeles con coronas de laurel y palmas de martirio, así como la representación de otros tres mártires en sendos tondos ovalados, los cuales presentan clavos en la cabeza, siendo identificados en el marco de los tondos: San Isacio, San Apolo y San Crotas³⁰. En la parte inferior de la composición se muestra el sacrificio de los mártires (los cuales son degollados, asaetados, colgados de la tróclea, etc. por los soldados romanos ante la presencia del prefecto), sobresaliendo por la representación idealizada del alcázar de Arjona, a modo de fortaleza medieval. En el marco de esta composición se encuentra la firma del autor: “*Herm. Panneels f.*”. Respecto a esta última representación de martirio cabe citar la pintura de la puerta del retablo de la cripta del Santuario de los Mártires, «una obra exótica de indudables resabios coloniales»³¹ (Fig. 16). Gracias a la cartela del retablo, así como a unas inscripciones descubiertas durante la reciente restauración del mismo, sabemos que su autor fue Juan Álvarez de la Cruz, finalizándose en 1672 durante el mandato del obispo Antonio Fernández del Campo y Angulo³². En la misma se representa una de las torres del alcázar, de la cual se arrojan al vacío varios de los mártires; igualmente se representa a otros sufriendo padecimientos en la rueda, o dentro de un gran horno en llamas³³.

³⁰ Según la tradición, tras haber dado muerte a muchos cristianos en Urgavona (Arjona), el prefecto Publio Daciano continuaría con su persecución religiosa en Acci (Guadix) y alrededores. Cerca de esta ciudad, en Abula (Abla) ordenaría ejecutar a tres soldados romanos llamados Apolo, Isacio y Crotas, quienes se negaron a jurar su fe a los dioses paganos, siendo arrojados a una hoguera y finalmente decapitados.

³¹ ULIERTE VÁZQUEZ, M^a. Luz. *El retablo en Jaén (1580-1800)*. Jaén: Ayuntamiento de Jaén, 1986, p. 166

³² En el banco puede leerse el siguiente texto: “*A ONRA Y GLORIA DE DIOS NR. SEÑOR Y DE LOS SANTOS MÁRTIRES, SE ACABÓ ESTA OBRA SIENDO OBISPO DE JAÉN EL ILMO. SR. D. ANTONIO FERNÁNDEZ DEL CAPO ANGULO Y BELASCO Y BICARIO EL MAESTRO D. SEBASTIÁN SALIDO HERBAS*” (izquierda) / “*Y PRIOR DE SANTA MARÍA EL LD. JUAN FRANCISCO DE UTRERA Y CÉSPEDES Y MAYORDOMO D. LUIS MONTESINOS PÉREZ. 18 DE AGOSTO, AÑO DE 1672*” (derecha).

³³ ALMANSA MORENO, José Manuel. «Jaén y el Nuevo Mundo, un viaje de ida y vuelta» [En] VV.AA. (Coord.: GUASCH MARÍ, Yolanda; LÓPEZ GUZMÁN, Rafael; PANDURO SÁEZ,



Figura 16. Atribuido a Juan Álvarez de la Cruz. *Retablo*. Cripta del Santuario de los Mártires, Arjona (1672).

Podemos hacer una aproximación a las primitivas imágenes de los patronos gracias a las diferentes imágenes que conservamos, tanto en grabado como en pinturas. Santiago Morales indica que a finales del siglo XVII se hizo una plancha de cobre (de la que se desconocen datos), que se posteriormente se sumaría a la historia de Ximena Jurado. De la época del obispo Manuel Isidro Orozco Manrique de Lara (1732-1738) existe una estampa que posiblemente sería similar a ésta que

mencionamos, pues se representa a los dos santos como jóvenes guerreros, atados con grilletes, tocados con coronas de flores y plumas, y portando las palmas de martirio. Al fondo se representa el alcázar de Arjona y la iglesia de Santa María, apareciendo llamas de fuego diseminadas, y disponiéndose una rueda de martirio en la parte central; como remate, en la parte superior aparecen dos querubines entre nubes, portando un medallón con la Virgen y el Niño. En la parte inferior del grabado encontramos el siguiente texto: “*Verdaderas efigies de los gloriosos San*

Iván). *V Congreso Internacional de Barroco Iberoamericano (CIBI): “Identidades y redes culturales”*. Universidad de Granada, 2021, p. 368.

Bonoso y San Maximiano, Patronos de Arjona y Martires en ella por Diocleziano Emperador Gentil. El ilmo, señor don Manuel Isidoro/Orozco Manrique de Lara, Obispo de Jaen, concede 40 dias de indulgencias a quien rezare un Padrenuestro y un Ave Maria delante de estas efigies” (Fig. 17)³⁴.

Todo parece indicar que esta estampa (o el primitivo grabado desaparecido) serviría como modelo para las representaciones de los santos existentes en las puertas del relicario del Conde de la Quintería en la Capilla del Señor de la Agonía de la iglesia de Santa María la Mayor de Andújar (en donde también aparecen San Eufrasio y Santa Potenciana). Los mártires de Arjona se disponen en un paisaje urbano con hogueras de fuego y humo, rodeados de nubes de gloria y querubines; los dos soldados se muestran coronados de flores, con grilletes y cadenas en los pies, portando palmas de martirio, apareciendo igualmente la rueda de cuchillas y la tróclea con la que fueron torturados.



Figura 17. Grabado anónimo.
Verdaderas efigies de los gloriosos San Bonoso y San Maximiano, Patronos de Arjona (h. 1732-1738).

³⁴ IZQUIERDO, Francisco. «Iconografía de los Santos Bonoso y Maximiano. Acerca de unas dudas sobre tres grabados». *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses*, nº 143, 1991, p. 225-226.

Otra pintura que pudo recibir influencias de este grabado sería el cuadro ofertado en febrero de 2019 por Isbilya Subastas (con un precio de salida de 13.000 euros), inédito hasta la fecha pues erróneamente figura como la representación de *San Servando y San Germán, Patronos de Cádiz*, catalogada como una obra de la escuela peruana³⁵ (Fig. 18).



Figura 18. Anónimo. *Santos Bonoso y Maximiano* (siglo XVII). Colección particular
[Fuente: Isbilya Subastas]

Sin duda, la iconografía puede dar a confusión, pues tanto los hermanos emeritenses como los iliturgitanos eran soldados romanos del siglo IV, y en ambos

³⁵ <https://theartmarket.es/la-pintura-antigua-vuelve-a-ser-la-reina-en-isbilya/>
25/09/2022]

[Consultado:

casos fueron encadenados, atormentados y finalmente degollados (de ahí que su iconografía tradicional sea portando la palma de martirio y atados con grilletes)³⁶. Sin embargo, frente a las cruces que usualmente suelen portar San Servando y San Germán, en este caso los dos santos portan un bastón y un bordón, figurando además la tróclea entre los dos, elemento claramente identitario de los santos de Arjona. Además, al fondo se muestra un recinto amurallado, con varios personajes en la parte superior arrojando a varios hombres, diseminándose además varias llamas de fuego por la fortaleza, que claramente podemos relacionar con la visión de las luces prodigiosas y cruces de fuego que se aparecieron en el alcázar urgabonense.

Poco más sabemos de esta pintura, de gran calidad respecto a otros ejemplos que conservamos, tanto por la calidez del colorido como por la elegancia de los personajes (aunque con cierta rigidez en el dibujo). Quizás pudo ser un encargo realizado por el propio Baltasar Moscoso a algún pintor de la escuela madrileña, pues no olvidemos que fue arzobispo de Toledo entre 1646 y 1665, continuando desde allí promoviendo el culto que él mismo se había encargado de desarrollar.

Entre finales del siglo XVII y principios del XVIII (posiblemente después de 1732), y aprovechando la construcción del nuevo retablo del santuario, se labrarían las nuevas efigies de los santos patronos, las cuales serían realizadas por maestros sevillanos seguidores de la obra de Pedro de Mena.

De estas imágenes tenemos dos estampas decimonónicas, una de ellas dibujada por José Altarriba y grabada por Juan de Carrafa, y una segunda versión muy similar grabada por Andrés Giraldo (la cual aparece firmada: “*As Giraldo la gravó en*

³⁶ En opinión de Domínguez Cubero, en la iconografía de los santos Bonoso y Maximiano tiene gran importancia el gusto por la antigüedad clásica que tenía el historiador Martín Ximena Jurado, muy en la línea de otros santos del momento (como San Servando y Germán, patronos de Cádiz, o San Emeterio y Celedonio, patronos de Santander), y que a su vez nos retrotrae a parejas de héroes clásicos, como podrían ser los dióscuros Cástor y Pólux, Anfión y Zeto de Tebas, o Rómulo y Remo.

Granada)³⁷. En ambos casos se representa a los santos con cota, mangas acuchilladas hasta la muñeca, faldellines con cintas, cáligas, bastones, palmas y cadenas con grilletes, sobresaliendo por los gorros altos de inspiración prusiana (que empleaban por aquellos años los soldados granaderos de la guardia valona española). En la parte inferior se escenifican cuatro momentos del martirio en sendos recuadros: un mártir atado a la rueda y la tabla de pinchos; un pequeño templo rodeado de hornos en llamas; los soldados romanos arrojando a varios hombres desde la torre; y un mártir que está siendo ajusticiado por un soldado, mientras un ángel desciende para darle la palma de martirio. Bonoso y Maximiano se sitúan en un retablo neoclásico de columnas corintias pareadas, rematado con un frontón triangular partido y ornamentado en la parte superior con el símbolo de Dios Padre dispuesto en una nube de gloria y rayos (altar que actualmente aún existe en el Santuario, y que sirve de marco al camarín en donde se guardan las reliquias). Finalmente, en la parte inferior del retablo podemos leer la siguiente inscripción: “*EFIGIES DE LOS DOS VERDADEROS HERMANOS S^N. BONOSO Y S^N. MAXIMIANO. Patronos y especiales tutelares y mártires de la Villa de Arjona, donde se veneran. A la edad de 20 años el uno y de 18 el otro sacrificaron sus vidas por la fé de J.C. siendo Emperador Diocleciano y sus Presidente en dicha villa Daciano. Hay concedido 40 días de indulgencias rezando un Padre nuestra y ave María*” (Fig. 19).

³⁷ José Altarriba (Madrid, 1786 - mitad siglo XIX) es un autor del que tenemos escasas referencias, conservándose algunos dibujos suyos en la Academia de Bellas Artes de San Fernando, caracterizados por su fuerte clasicismo. Por su parte, Juan Carrafa (Madrid, 1787-1868) fue un grabador del cual está documentado su trabajo en algunos proyectos comunes de la Academia (como las series de estampas de la *Guerra de la Independencia* o del libro *Trajés españoles*), impartiendo igualmente clases en la misma.

Respecto a Andrés Giraldo (Madrid, 1781 – Granada, 1854), sabemos que fue un grabador calcográfico formado en la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando. Establecido en Granada después de la Guerra de la Independencia (en donde llegaría a ser profesor de dibujo lineal y de adorno), son numerosas las estampas de devoción y alegorías realizadas por este autor. Para más información, véase: CARRETE PARRONDO, Juan; VEGA GONZÁLEZ, Jesusa; FONTBONA, Frances; BOZAL, Valeriano. *El grabado en España (siglos XIX y XX)*. Summa Artis, vol. XXXII. Madrid: Espasa Calpe, 1987

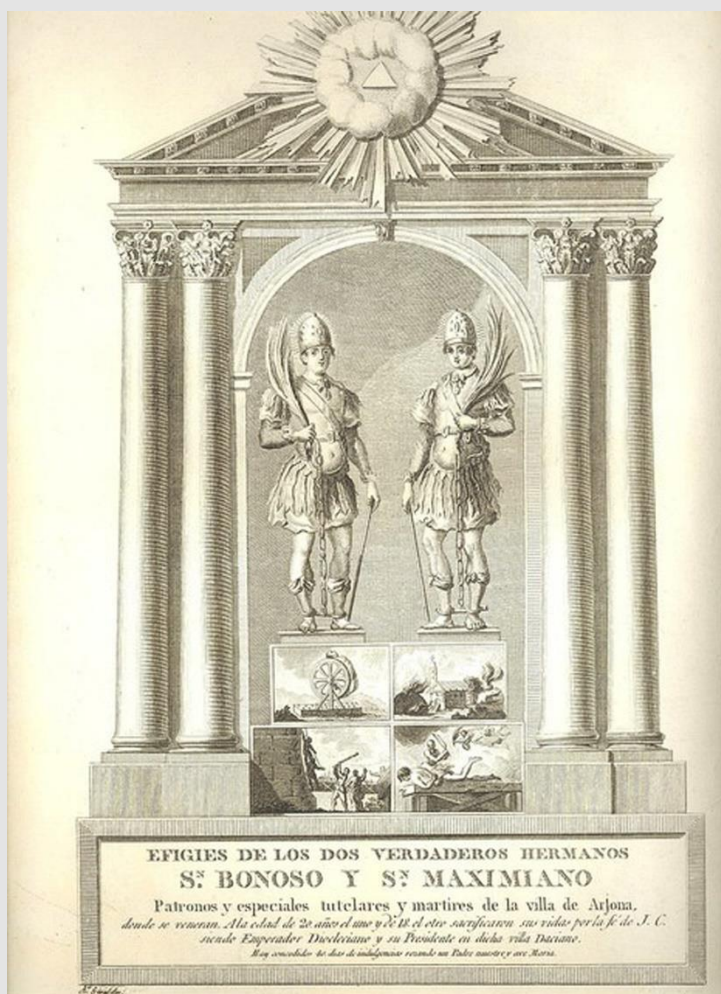


Figura 19. José Altarriba y Juan Carrafa. *Santos Bonoso y Maximiano* (siglo XIX)

estas esculturas no serían del agrado de los cofrades (pues se nos indica que habrían sido revestidas con papel de estraza, cartón, bramante y tela encolada para ocultar los pliegues de la ropa, complementándose con tiaras en las cabezas y otros adornos). Por ello, finalmente serían reemplazadas hacia 1880 por otras nuevas labradas por Mariano Bellver e Íñigo, en una estética que combinaría una estética barroca y modernista (definidas por Domínguez Cubero como «algo insulsas y un tanto afectadas de cursilería»³⁹, a tenor de las fotografías conservadas) (Fig. 20).

Basada en esta estampa sería una pintura localizada en el propio Santuario de Arjona, con cálida policromía y cierto gusto naïf. Igualmente de gran similitud sería el óleo anónimo del Convento de las Trinitarias de Andújar, en el que aparecen los dos santos mártires tocados con altos gorros sobre fondo oscuro, sin el retablo, posiblemente pintado en el siglo XVIII (en este caso tomando como modelo las imágenes originales)³⁸.

Todo parece indicar que

³⁸ CASTRO LATORRE, Isabel y ESLAVA GALÁN, Juan. *Op. Cit.*, pp. 400-402.

³⁹ RIVAS MORALES, Antonio. *Arjona. Antología de artículos de los programas de Fiestas Santos*. Granada: Editorial Benamazor, 2012, pp.191-192.

Desgraciadamente las tallas fueron destruidas durante la Guerra Civil, siendo reemplazadas hacia 1940 por las actuales imágenes labradas por el escultor valenciano Ramón Mateu, las cuales se caracterizan por un marcado clasicismo, con gran solidez y proporción, muy en línea con el arte totalitarista que aquellos años imperaba en Europa (como se aprecia en las obras de Arno Breker, Arturo Martini o Juan de Ávalos) (Fig. 21).



Figura 20. Mariano Bellver e Íñigo. *Santos Bonoso y Maximiano* (1880).



Figura 21. Ramón Mateu. *Santos Bonoso y Maximiano* (1940)

CONCLUSIONES

A lo largo de estas páginas hemos podido ver la evolución iconográfica de los Santos Bonoso y Maximiano, unos mártires poco conocidos fuera de las fronteras de Jaén pero que fueron clave para la evolución de la villa de Arjona.

El caso analizado se puede considerar como un ejemplo más de la moda de “invención” de reliquias que se dio en todos los territorios católicos durante la Contrarreforma, y que en este caso sirvió para la promoción de un territorio “falto de santos” como era el Reino de Jaén.

Por su carácter como nuevos santos, los dibujos y los grabados fueron fundamentales para la configuración iconográfica de los mártires de Arjona desde una doble vertiente: la primera de ellas de carácter documental, al ser testimonio de su milagroso descubrimiento y demostrar la veracidad de las reliquias; y en segundo lugar por su carácter devocional, al definir la “vera efigie” que sería venerada por el pueblo llano. Como hemos visto, este complejo proceso fue orquestado por el obispo Baltasar Moscoso y Sandoval, quien puso todos los medios posibles para promover el culto de estos santos locales, como lo demuestra la redacción de los numerosos memoriales y publicaciones, así como por el interés en construir un santuario digno para acoger las reliquias y el ingente número de peregrinos que debería acudir a venerarlas.

Del mismo modo hemos podido ver como estos dibujos y grabados se convierten en fuentes de información para saber más sobre la evolución de las primitivas imágenes procesionales de los santos de Arjona, reemplazadas por las actuales tallas tras ser destruidas las originales en la contienda bélica de 1936. A su vez, y debido a la existencia de varias esculturas devocionales de los santos Bonoso y Maximiano a lo largo del tiempo, el estudio de los grabados se convierte en un elemento más para la datación cronológica de las numerosas obras figurativas (ya sean pintura, escultura o artes suntuarias) que existen.

Recebido em: 24/11/22 - Aceito em: 11/01/23

BIBLIOGRAFÍA

ALMANSA MORENO, J. M. «Jaén y el Nuevo Mundo, un viaje de ida y vuelta» [En] VV.AA. (Coord.: GUASCH MARÍ, Yolanda; LÓPEZ GUZMÁN, Rafael; PANDURO SÁEZ, Iván). *V Congreso Internacional de Barroco Iberoamericano (CIBI): "Identidades y redes culturales"*. Universidad de Granada, 2021, pp. 365-372.

CARRETE PARRONDO, Juan; CHECA CREMADES, Fernando; BOZAL, Valeriano. *El grabado en España (siglos XV al XVIII)*. Summa Artis, vol. XXXI. Madrid: Espasa Calpe, 1987.

CARRETE PARRONDO, Juan; VEGA GONZÁLEZ, Jesusa; FONTBONA, Frances; BOZAL, Valeriano. *El grabado en España (siglos XIX y XX)*. Summa Artis, vol. XXXII. Madrid: Espasa Calpe, 1987.

CASTILLO MARTÍNEZ, Cristina. «La difusión popular de la historia de los santos de Arjona a través de una relación de sucesos». *Piedras Lunares. Revista Giennense de Literatura*, nº 1, 2017, pp. 79-95.

CASTRO LATORRE, Isabel. «Arqueología y milagrería en la Andalucía del siglo XVII. El caso de las reliquias de Arjona». *Andalucía en la Historia*, nº. 8, 2005, pp. 76-83.

CASTRO LATORRE, Isabel y ESLAVA GALÁN, Juan. *Los mártires de Arjona*. Jaén: Instituto de Estudios Giennenses, 2022.

DOMÍNGUEZ CUBERO, José. «Sobre la iconografía de los Santos Bonoso y Maximiano, patronos de Arjona». En VV.AA. *Homenaje a Luis Coronas Tejada*. Jaén: Universidad de Jaén, 2001, pp. 119-138.

ESLAVA GALÁN, Juan. «Las defensas de Arjona». *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses*, nº 125, 1986, pp. 25-91.

GALERA ANDREU, Pedro. *Arquitectura de los siglos XVII y XVIII en Jaén*. Granada: Caja General de Ahorros y Monte de Piedad de Granada, 1979.

IZQUIERDO MARTÍNEZ, Francisco. «Iconografía de los santos Bonoso y Maximiano. Acerca de unas dudas sobre tres grabados». *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses*, nº 143, 1991, pp. 223-230.

MORALES TALERO, Santiago. *Anales de la Ciudad de Arjona*. Arjona: Ayuntamiento, 1954.

MORALES TALERO, Santiago. *Los Santos de Arjona*. Madrid: Imprenta Murillo, 1957.

RIVAS MORALES, Antonio. *Arjona. Antología de artículos de los programas de Fiestasantos*. Granada: Editorial Benamazor, 2012.

SÁNCHEZ COBOS, María Dolores. *La imprenta en Jaén (1550-1831)*. Jaén: Universidad de Jaén, 2005.

TAMAYO DE VARGAS, Manuel (O.F.M.). *Discursos apologéticos, de las reliquias de S. Bonoso, y Maximiano. Y de los demás mártires que se hallaron en Arjona. Y de los milagros, que Dios a obrado por ellas, antes y despues de su invención*. Baeza: Imprenta de Pedro de la Cuesta, 1635.

ULIERTE VÁZQUEZ, M^a. Luz. *El retablo en Jaén (1580-1800)*. Jaén: Ayuntamiento de Jaén, 1986.

VILLEGAS, Bernardino de (S.I.). *Memorial sobre la calificación de las Reliquias de los Santos Martyres de Arjona*. Baeza: Imprenta de Juan de la Cuesta, 1639.

VINCENT-CASSY, Cécile. «Los santos re-fundadores. El caso de Arjona (Jaén) en el siglo XVII». En DELPECH, François (coord.). *L'imaginaire du territoire en Espagne et au Portugal (XVI^e-XVII^e siècles)*. Madrid: Casa de Velázquez, 2008.

XIMENA JURADO, Martín. *Antigüedades del Reino de Jaén* (Biblioteca Nacional, manuscrito), 1639